

Él ha venido para liberarte

Isaías 61:1-2

1 El Espíritu del Señor Dios está sobre mí,
porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos;
me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón,
para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros;
2 para proclamar el año favorable del Señor.

Lucas 4:14-15

14 Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y las nuevas acerca de Él se divulgaron por toda aquella comarca. 15 Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos.

Lucas 4:16-20

16 Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer. 17 Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres.

Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos;

para poner en libertad a los oprimidos; 19 para proclamar el año favorable del Señor.

20 Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él.

Lucas 4:21-22

21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído. 22 Y todos hablaban bien de Él y se maravillaban de las palabras llenas de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José?

Lucas 4:23-26

23 Entonces Él les dijo: Sin duda me citaréis este refrán: «Médico, cúrate a ti mismo»; esto es, todo lo que oímos que se ha hecho en Capernaúm, hazlo también aquí en tu tierra. 24 Y dijo: En verdad os digo, que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra. 25 Pero en verdad os digo: muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses y cuando hubo gran hambre sobre toda la tierra; 26 y sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda de Sarepta, en la tierra de Sidón.

Lucas 4:27-30

27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. 28 Y todos en la sinagoga se llenaron de ira cuando oyeron estas cosas, 29 y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para despeñarle. 30 Pero Él, pasando por en medio de ellos, se fue.

“El Espíritu del Señor me ha ungido para...”

- Anunciar el evangelio a los pobres
- Proclamar libertad a los cautivos
- Proclamar la recuperación de la vista a los ciegos
- Poner en libertad a los oprimidos
- Proclamar el año favorable del Señor

Anunciar el evangelio a los
pobres



Proclamar libertad a los
cautivos; poner en libertad a
los oprimidos



Proclamar la recuperación de
la vista a los ciegos



Proclamar el año favorable
del Señor



Él ha venido para liberarte